

# La expansión de la educación superior ¿igual a la distribución de ingresos?

**MARTIN CARNOY**

*Martin Carnoy es Profesor de Educación en la Universidad de Stanford, Escuela de Postgrado de Educación, Stanford, California. E-mail: carnoy@stanford.edu Este artículo se basa en el libro *University Expansion in a Changing Global Economy: Triumph of the BRICs?* El libro fue publicado por Stanford University Press en junio de 2013.*

Una creencia muy extendida acerca de los beneficios que trae la ampliación del acceso a la educación, es que el mayor acceso acrecienta la movilidad social y la igualdad de ingreso. En el caso de la educación superior, a medida que las matrículas aumentan, la juventud brillante de familias de bajos ingresos tiene más probabilidades de ingresar y terminar los estudios de educación superior. En teoría, lo anterior debería incrementar las perspectivas de ascender económicamente, puesto que les permite competir por puestos con mejores sueldos, y que están asociados a un título superior. Además, con los rápidos aumentos en el número de graduados de la educación superior, sus ingresos relativos podrían disminuir, con lo que la distribución general del ingreso sería más pareja.

Dicha creencia choca con una realidad contraria. En numerosos países donde el número de graduados de educación secundaria y superior aumenta a tasas elevadas, la distribución de los ingresos es cada vez más desigual y la movilidad social, en algunos casos, está detenida.

En una investigación reciente realizada por un grupo de especialistas internacionales, se estudió este fenómeno de manera empírica con el fin de comprender si la expansión educacional crea una mayor igualdad de ingresos. La investigación se concentró en Brasil, Rusia, India y China; estos países son conocidos también como los países BRIC. Los BRICs concentran un 40 por ciento de la población y, en los últimos 15 años, han logrado un aumento significativo en las matrículas de la educación superior.

## MODELO DE VARIACIÓN DE INGRESOS

Los economistas, tradicionalmente, han modelado la variación de ingresos en función del nivel de escolaridad de la fuerza de trabajo, la dispersión (varianza) en el número de años de escolaridad de la fuerza de trabajo, el

beneficio económico de un año de escolaridad (la tasa de rendimiento de la escolaridad) y la dispersión de las tasas de retorno a distintos niveles de escolaridad. Los economistas, habitualmente, han supuesto que a medida que los niveles de educación en la fuerza de trabajo suben hasta niveles relativamente altos, el beneficio económico baja y la dispersión en años de escolaridad también disminuye. Lo dicho es bien lógico, dadas las teorías económicas acerca de los mercados laborales competitivos y el hecho que la escolaridad aumentaría más rápidamente que la demanda de mano de obra más educada por parte de los empleadores.

Por otra parte, se ha observado que, a medida que los sistemas escolares se amplían, incluyendo la rápida expansión de graduados universitarios para la fuerza de trabajo, el beneficio económico para aquellos graduados no disminuye y aun tiende a elevarse, en relación con el beneficio económico de los graduados de la educación secundaria.

¿Por qué ocurre lo anterior? Hay varias explicaciones posibles. Una es que la mano de obra con educación superior puede reemplazar a la mano de obra de menor educación. Así, esto tiende a rebajar los salarios de los menos educados. Aun cuando los sueldos de los más educados tiendan a permanecer relativamente constantes, como ocurrió en los Estados Unidos en el decenio de 1980 por ejemplo, los salarios de los egresados de la educación secundaria tienden a bajar, a medida que ese mercado se "atocha" cada vez más con los menos educados. Otra explicación posible se refiere a la creciente intensidad de conocimientos en la producción y los servicios: la demanda de trabajadores con educación superior crece más rápidamente que lo que la educación superior se expande. Una tercera explicación posible es que los países aplican políticas fiscales que favorecen a las personas con mayores ingresos, políticas contrarias al sindicalismo que pesan sobre los salarios de los trabajadores con menos educación. Políticas como las anteriormente mencionadas habrían aumentado la desigualdad de ingresos.

---

**En muchos países donde el número de graduados de la educación secundaria y superior aumenta a tasas elevadas, la distribución de los ingresos se está volviendo más desigual.**

---

## RESULTADOS DE NUESTRA INVESTIGACIÓN

Sea cual fuere la explicación, mientras la educación superior se ampliaba rápidamente en los cuatro países estudiados en el decenio pasado, el beneficio económico para los graduados universitarios habría tendido a mejorar (no a decaer), y lo habría hecho frente al beneficio económico de la educación secundaria. Con esto se elevaron las tasas de rentabilidad entre niveles de educación. Juntos, estos efectos de beneficio económico favorecieron la creciente desigualdad de ingresos y tendieron a compensar todo efecto de igualdad que tuviese el nivel más alto de educación y la menor varianza en años de escolaridad en la fuerza de trabajo.

Así, estos resultados de los BRICs señalan que en el último decenio, la expansión de la educación superior y el cambio correspondiente en las tasas de beneficio económico para la educación mantendrían o ampliarían la desigualdad de ingresos. En el Brasil, dos fuerzas opuestas en educación afectaron la distribución de ingresos: el aumento de la varianza de la tasa de beneficio económico a la educación, multiplicado por el creciente nivel promedio de educación, contribuyeron a una mayor desigualdad de ingresos. En cambio, en dicho país, en contraste con esa tendencia, el beneficio económico para la educación, combinado con la creciente varianza en años de educación de la fuerza laboral, contribuyeron a reducir la desigualdad de ingresos. En China, la tasa de beneficio económico de la educación y el aumento de los años de educación en la fuerza laboral contribuyeron particularmente a elevar la desigualdad de ingresos. En India, la desigualdad subió, probablemente debido a factores externos al alza rápida de los niveles de educación en la fuerza laboral. En Rusia, la expansión de la educación habría contribuido en pequeña escala a aumentar la desigualdad de ingresos, pese a pequeños cambios en las tasas de beneficio económico de la educación. En Rusia, como en India, es probable que el cambio principal en la desigualdad de ingresos se deba a otros factores que no se han estudiado.

Es posible que otros dos factores estén contribuyendo a la creciente desigualdad de ingresos en China, Rusia e India, o bien, como en el Brasil, a mantener la desigualdad de ingresos más pareja que lo que podría ser, frente a las políticas más generales de redistribución de los ingresos. Uno de estos factores es la mayor diferenciación del gasto entre instituciones de educación superior de élite y masivas, como ocurre en Brasil, China y Rusia (no se comprobó en India). En los 5 a 10 últimos años, el gasto por alumno ha aumentado en las instituciones de élite; en cambio, las instituciones masivas pueden incluso sufrir una disminución del gasto por alumno. Puesto que es

más probable que en las instituciones de élite dominen los alumnos de clase social superior, ellos se benefician desproporcionadamente con dicha diferenciación.

---

**Los economistas, habitualmente, han supuesto que a medida que los niveles de educación en la fuerza de trabajo suben hasta niveles relativamente altos, el beneficio económico baja y la dispersión en años de escolaridad también disminuye.**

---

El otro factor es la distribución del gasto público general en la educación superior. Dicho gasto público, incluso en un país como Brasil, donde 75 por ciento de los alumnos asisten a universidades privadas no subvencionadas por el gobierno, está fuertemente distorsionado a favor de alumnos cuyas familias pertenecen al 20 por ciento de mayores ingresos. En Brasil, China, India y aun Rusia, que se acerca a la asistencia casi universal de alumnos en educación postsecundaria, los alumnos de mayores ingresos son los que el Estado subvenciona más fuertemente.

La inmensa expansión de la educación superior en los BRICs no ha logrado, por tanto, igualar la distribución del ingreso. Lo que estos resultados señalan es que sin políticas fuertes de gasto fiscal y social dirigidas a reducir la desigualdad de ingresos, ésta se mantendrá elevada e incluso podría seguir aumentando. ■

---



---

## Crear marcas para las universidades: tendencias y estrategias

**GILI S. DRORI**

*Gili S. Drori es profesora asociada de sociología y antropología de la Universidad Hebrea de Jerusalén. Israel. E-mail: gili.drori@mail.huji.ac.il*

U n ambiente de feroz competencia mundial relativa a recursos, alumnos y profesores, está llevando a las